

Sueños

Mi nombre es Kathe, desde hace mucho tiempo me han estado sucediendo cosas muy extrañas. Hubo una noche en la que soñé que al fin tuve un amigo, siempre estaba feliz de verme y me acompañaba a todo lado, éramos inseparables. Al despertar me sentí tan triste al ver que todo era un simple sueño, pero después de unos días caminando alrededor de una gran pileta lo vi, era un hermoso cachorro que tenía pelaje todo sucio porque lo habían abandonado. Aquel perro reflejaba la tristeza pura en sus tan pequeños ojos que me resultaban tan familiares.

Estaba tan contenta con mí nuevo amigo al que lo llamé



Sam. Aquel nombre lo llevaba el único hermanito que tuve y, se lo puse a mi nuevo amigo porque por él sentí el mismo cariño que en mí creció cuando vi, por primera vez, a mi hermanito. Lo extraño tanto.

Después de varios días volví a tener algunos sueños que llenaban un poco el vacío que sentía en mi pequeño corazón e iban en gran parte haciéndome muy feliz; todos iban cumpliéndose de cierta manera.

El último sueño que tuve tenía que ver con el hambre que me cargaba, soñé que por fin tenía la oportunidad de comerme ese gran sándwich de jamón que lo preparaban todas las mañanas en la esquina de la escuela por la que siempre solía pasar; no podía esperar más para despertar y comerme ese gran bocadillo. Pasaron las horas y efectivamente fue así ese delicioso sándwich vino a mí, de alguna forma.

Estaba tan feliz de que todos mis sueños se estuvieran cumpliendo, sin embargo, no podía conseguir lo que más anhelaba, tener nuevamente a mi familia y dejar de vivir en la calle. Como hubiera querido tener la oportunidad de volver a verlos aunque sea una sola vez más.

Autor: Katerine Yessenia Coyago Torres.

Institución: Universidad Nacional de Educación.

Categoría: Estudiantes universitarios.